

LA CASA DEL CONDE DE BENACAZÓN

Pasear por Toledo es sumirse en la más sugestiva y fantástica confusión de civilizaciones. Ante nuestra mirada aparecen lo romano, lo visigótico, lo islámico y lo hebreo en abigarrada síntesis.

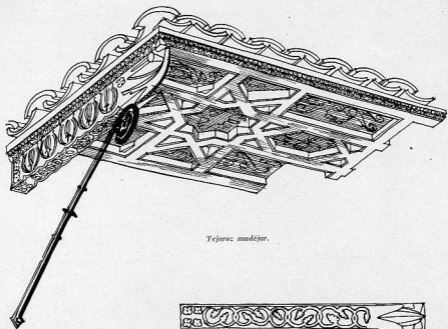
En una de estas andanzas, meditando sobre los característicos mestizajes que continuamente se sorprenden en la arquitectura toledana, nos hemos topado al fondo de una calleja sin salida con un notable ejemplo.

Se trata de la casa del Conde de Benacazón, en cuya fachada se exhiben, como un resumen de historia del arte, las concepciones estéticas de las múltiples culturas que pasaron por la ciudad, favoreciendo la compleji-

dad de elementos la abundancia de materiales procedentes de ruinas, y así podemos ver cómo en torno a una puerta de puro diseño arábigo los contrafuertes descansan en capiteles visigodos y guarniciones de yesería morisca rodean rejas del más ornamentado plateresco.

En las páginas que siguen se estudian únicamente los elementos de la fachada de la casa de Benacazón —cuidando de su terminología más propia— en el mismo pintoresco desorden en que están repartidos, esperando que puedan ser alguna vez fuente de inspiración del proyectista.

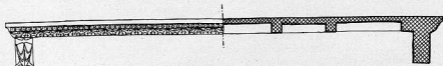
EDUARDO OLASAGASTI.
Arquitecto.



Tejeoz mudéjar.

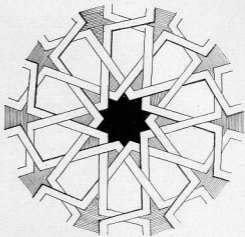


Zapata de cabeza mudéjar.



Frente en el que se aprecia el chaperón.

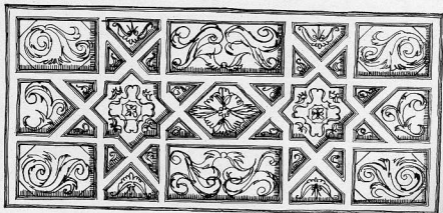
Sección.

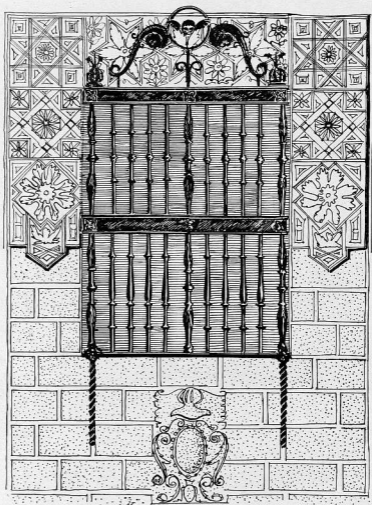


Este tejado es una típica muestra del mudéjarismo infiltrado en el plateresco, aunque más bien podríamos decir lo contrario. El alfarje o techo está formado por maderas entrelazadas, labradas de un modo muy simple y pintados los fondos en ríea policromía con motivos platerescos. La labor de lazo de ocho y las zapatas de cabeza son característicamente mudéjares, así como la moldura del chaperón.

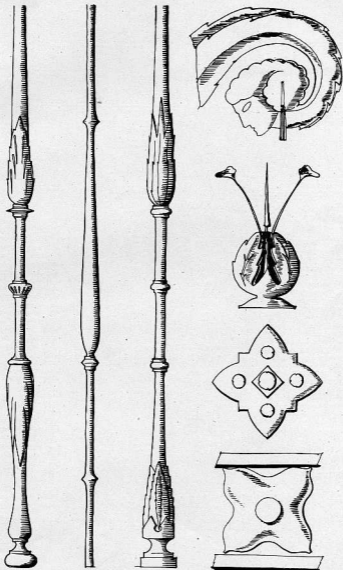
A la derecha: Motivo decorativo árabe que recuerda los zócalos del Alcázar de Sevilla.

Abajo: Planta del techo o alfarje.



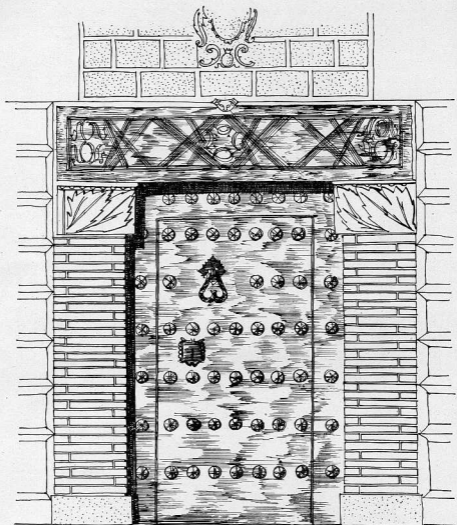


Ventana con reja plateresca. Esta guarnición de yesería morisca es fácil de encontrar en Toledo, rodeando estas rejas con copete. La arquitectura civil continuó durante mucho tiempo empleando estas falsas yeserías, mucho más económicas que lo que entonces se llamaba silliería francesa.

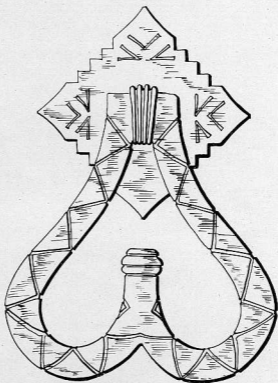
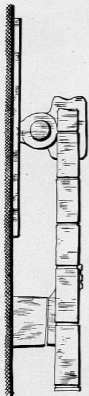


Varales de la reja; el del centro más elemental.

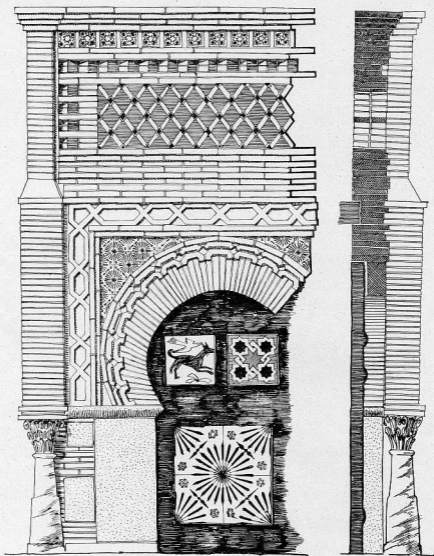
*Cabeza de mujer del copete,
flor y adornos de la reja.*



Puerta de entrada, en la que se aprecian, en extraña confusión, una viga de madera con incisiones gótico-mudéjares y dos capataes de caliza blanca con labra de hojas de acanto gólicas, descansando sobre la fábrica de ladrillo.

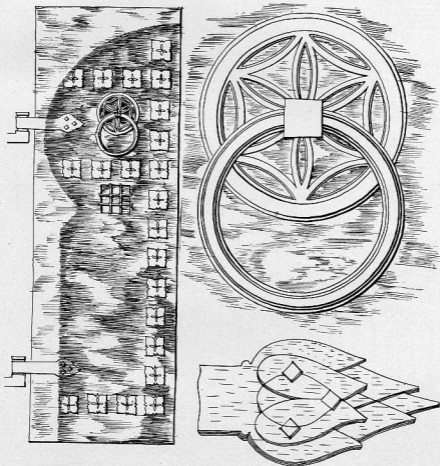


Aidaba, herrajes y pequeño remate en piedra colocado sobre la viga.

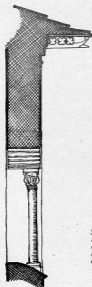
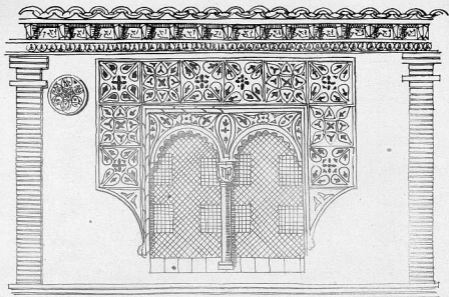


Alzado y sección de la puerta principal. Arco de herradura hispano-morisco, rodeado de un "alfiz" con greca de lazo. La albanega es de azulejería morisca. Los contrafuertes descansan sobre capiteles visigodos. Vuelven a verse dibujos de lazo con reflejos metálicos en la parte alta. La imposta de nacara árabe en que descansa el arco es también característica.

DETALLES DE LA PUERTA



Puerta con la silueta del arco de herradura.—A la derecha: Aldaba y herrajes.

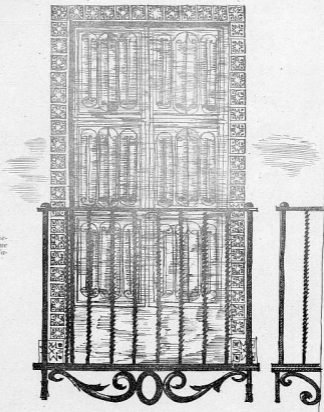


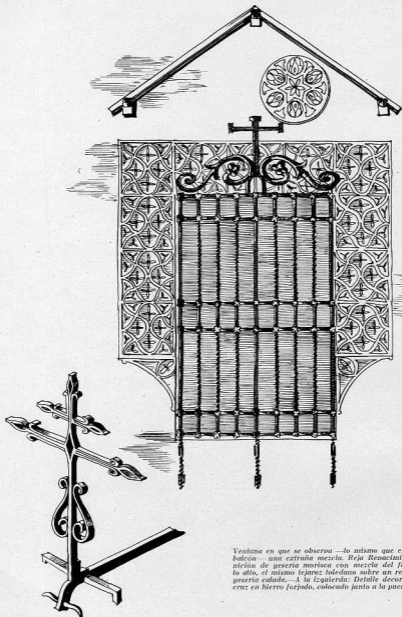
Sobre el arco de herrodara se abre este doble hueco geminado mal llamado ajimez. El alero, con canchillos de cabeza mudéjar. Rodea los huecos un alfil decorado, lo mismo que los albanegus, con motivos moriscos con mezcla del flamígero. Llevan éstos un festón lobulado árabe.

Balcón, en el que se mezclan en pintoresca confusión un tejado protegiendo una cabeza en peso de guerrero, una guarnición o telar de azulejería morisca, la reja del balcón Renacimiento y la carpintería toscamente labrada recuadro los paneles pléyados góticos.



Se conserva este trazo de herrería, que nos hace sospechar que cubrieran gran parte de la fachada.





Ventana en que se observa —la misma que en el anterior
 bñón— una estrñia mezcla. Reja Renacimiento y guar-
 nición de gresita morisca con mezcla del flamigero. En
 lo alto, el mismo tejazoz toledano sobre un respiradero de
 gresita colada.—A la izquierda: Detalle decorativo de una
 cruz en hierro forjado, colocado junto a la puerta principal.